

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz *juèves 28 de octubre de 1813.*

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de día: El teniente-coronel Don Pedro Sisto, comandante agregado al regimiento de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion. Ronda: Milicias. Teatro: Voluntarios.

IMPRESOS.

Diario mercantil del 27—Don Francisco de Paula Gomez, ayudante de los escopeteros de Granada, hace saber al publico los imaginarios crímenes que se le imputan; con el objeto de que los juiciosos y sensatos graduen la injusticia con que se le infama; é invita á todo español á que designe hechos contra su conducta patriótica, y contradiga los que publica en este periódico en comprobacion de sus servicios—*Vasan* inserta su letrilla 35.^a, de la que es muestra la estrofa siguiente:

Desde que el gran pueblo
Es el soberano
Algunas verdades
Se han desembuchado:
Pero quédan otras,
Y son más de cuatro.

Conciso del 27—Con fecha del 29 último escriben de Londres que un destacamento de Guardias y el 2.^o batallon del regimiento N. 40 se embarcaban para San-Sebastian; y que el N. 37 y el de Dragones que tanto sufrió en Talavera tienen tambien orden de venir á la peninsula. El general Jomiai ha sido nombrado teniente-general al servicio de Rusia—Con fecha del 12 escriben de Cruz-mayor que toda la caballeria se dirigia á Francia—De Valencia con fecha del 15 dicen "Sabemos que Moreau habia firmado varios documentos de oficio con el título de lugar-teniente del rei de Francia y de Navarra Luis XVIII, y que esto habia producido buen efecto en Francia y sus exércitos." Concluye el *Conciso* avisando que Mina con su division ha entrado en Francia, y recordando que es llegada la ocasion de reducir á ruinas el palacio de Marrac.

Procurador-general de la nacion y del rei, número 392—El Señor J. R. R. sale abogando en los *procuradores estrados* en favor del Rdo. expatriado obispo de Astorga, y en su sofisticado alegato refunfaña, sin poderlo remediar, contra la proposicion que el Señor Martinez de Larosa hizo en la sesion del 3 relativa al asunto. *Noticias y sesion de Cortes* cogidas al vuelo en los periódicos de los dias precedentes completan la foja.

Diario de la tarde del 28—Tras la insulsa

plática que sirve de loa á la farsa, encaxan los ya desalentados sopistas un trozo de una proclama que allá en tiempo de entónces dirigió un jacobino de á folio á los habitantes de Leon (*pieza nueva, por cierto, y en que acreditan su buena eleccion los dómines editores*); y se da fin con el robo de tabla.

El Duende de los cafes, núm. 88—Contiene la tercera carta del brujo *Floripi*, en la que cuenta la ocurrencia de una muchacha que estando á la ventana vió pasar dos frailes muy pulidos y almidonados; y, no estando hecha á verlos, parece que llamó la atencion de su padre diciendo: *papa, papa, mire V. que dos señoritas pasan por la calle*: salió el padre, y se halló con dos frailes, con cuyo motivo hubo un coloquio entre padre é hija—Concluye este número con un enigma de *Vasan*, sobre los sucesos de España.

NOTICIAS.

Malta 8 de setiembre—Han fallecido en los dias 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 del corriente por el mismo orden 26, 37, 33, 32, 28, 33 y 34 personas; habiendo enfermado en el propio tiempo 201—Este estado, comparado con el de la semana anterior, prueba que nuestra situacion no ha mejorado; pero en medio de esta calamidad nos sirve de algun consuelo el saber que no han sido atacadas por la peste sino 3 villas de las 24 que componen la poblacion de esta isla. El Gobierno toma las medidas mas eficaces para cortar sus progresos, y esperamos que ellas y la infatigable vigilancia del inspector general de policia (el Señor Rivarola) pondrán brevemente término á la violencia de tan terrible mal.

Idem 11—En los dias 8, 9 y 10 han fallecido, segun los partes diarios publicados por la junta de Sanidad de esta plaza, y por el mis-

mo orden, 37, 31, y 29 personas, habiendo enfermado en dichos 3 dias 43 id.

(Gibraltar-chronicle.)

TRIBUNALES.

Juzgado de Primera instancia.—El viernes 29 del corriente à las 12 de la mañana se ha de rematar en las casas del Sr. juez de Primera instancia D. Joaquín José de Aguilar un lote de encaxes, señalado con el núm. 11, y apreciado en 69.574 rs. pta. de 16 qs. y 14 qtos. al cual se ha hecho postura en 46.400 rs. pta. dichos; à pagar en plata, de contado. Quien quisiere hacer mejora podrá acudir à la escribania de D. Pedro de Montes, ò en el acto del remate.

GOBIERNO.

Junta de Sanidad (Dia 27.)—Desde las 8 de ayer à las de hoy han sido enterrados 27 cadáveres, en estos términos: del Depósito, 3 hombres, 2 mugeres, y 2 niños; del hospital de San Juan de Dios, 3 hombres; del Militar, 4 hombres; y de las parroquias directamente 6 hombres, 4 mugeres, 2 niños y 1 niña.

PARTES TELEGRAFICAS.

Dia 27.—Desde las 12 de ayer à las de hoy. Se continua trabajando en el canal nuevo de Piedra-blanca y en la carena de los buques de guerra, en La-carraca.— Los ingleses han relevado el destacamento del reducto del campamento de Santi-Petri.

CAPITANIA DEL PUERTO

Dia 27.—Desde las 12 de ayer à las de hoy han entrado los buques siguientes: De Málaga 1 f. esp. con pasas; de La-Habana fr. esp. Junta-central; con azúcar, palo, y café; de Salé 1 cabique port. en lastre.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Persuadido que la fiebre que nos aflige en la actualidad es muy semejante à la fiebre amarilla que se padece en las Indias occidentales, me he determinado, en beneficio de mis semejantes, à publicar el método curativo que se practica con buen éxito en aquellos países; manifestando al mismo tiempo los síntomas de aquella enfermedad, por si hallasen los facultativos la analogia que yo encuentro entre una y otra, y creyesen que puede ser útil à la humanidad.

Lo primero que sienten en las Antillas los enfermos es un dolor extraordinario en la frente, lomos y pantorrillas, y los huesos todos parece se saien de su lugar; el calor de la piel es muy desagradable al tacto sano; y à veces suele acontecer que mientras uno de los pies ó manos se está abrasando, el otro está frio; el pulso es muy ligero y trémulo, y el estómago se halla tan irritado que no admite los alimentos, ni medicamentos; los ojos se hallan

cargados y sanguinolentos, la lengua blanca y seca, y el color del cutis cárdeno, amarillento, ó roxo, segun la complexión del individuo paciente: generalmente hai propension al vómito, y algunas veces à la deposicion ventral; y con frecuencia no se puede orinar siempre que se desea: la fuerza se pierde al instante, y la muerte sucede ordinariamente à los tres, cinco, siete, ò nueve dias, no siendo muy raro el que sobrevenga à las veinte y cuatro horas. Se cree causa de esta enfermedad una superabundancia de bilis producida por cierto estado de la atmósfera, ò por la supresion repentina de la transpiracion: pero sea cualquiera la causa, la curacion se consigue limpiando el estómago, y excitando la transpiracion.

Nunca se usará de vomitivo, como tampoco de la sangría, y refrescos; pues siempre se han observado malos efectos de estas medicinas, y para limpiar el estómago y mudar la accion del sistema, solo se deben administrar cinco granos de calomelanos. Este remedio no tendrá lugar cuando el estómago se halla muy irritado y hayan principiado los vómitos; pues en este caso se conseguirá la curacion con la aplicacion del calor mayor al de la calentura, en proporcion al de la calentura con el natural del cuerpo. Para este efecto se usará del baño de vapor, en el que se sudará abundantemente, y se aliviarán el dolor de cabeza y la irritacion del estómago, y el enfermo quedará fresco y en disposicion de conservar en el estómago las medicinas. El modo ordinario de tomar este baño es poner en una cuba, capaz de meter las manos y los pies, agua hirviendo, bastante para cubrir los tobillos y muñecas: el enfermo se sienta en una silla baxa, y, desnudo enteramente, pone los pies en el bordé de la cuba, mientras el agua no es sufrible, y tapado todo este aparato con un gran cobertor, de modo que ni salga el vapor ni entre aire, se le dexa hasta que el agua se entibia; y entónces, poniendo al enfermo una chaqueta de bayeta debaxo de la camisa, y envolviéndole en el mismo tober-tor sin enjugarle enteramente, se le arroja en la cama, y se le dexa así hasta que haya pasado la calentura. Se procurará tener siempre el vientre floxo, à lo que contribuirán mucho las lavativas; y se deberá usar, mientras no lo repugne el estómago, del vino blanco mas generoso mezclado con agua; tomando al ménos en cada hora medio cuartillo de esta mixtura, à la que se podrá sustituir el té floxo sin leche ni azúcar. La dieta debe ser principalmente de substancias farináceas muy ligeras; no siendo el caldo de vaca ó carnero tan bueno como el almidon hecho con vino y sémola, ó la tapioca.

Tal es el método que he visto practicar con buen éxito en las Antillas, y el que me ha curado de dicha enfermedad en aquellos países; siendo muy notable que en los casos mas desesperados jamas he sabido hayan sido necesarios mas de tres baños para su total curacion. No soi facultativo; pero el alivio de mis semejantes me estimula à publicar estas observaciones; y oxalá produzcan el beneficio que desea S. S. S. Filántropos.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: El Señor Cuartero dixo en la sesion del 19, como consta por los papeles públicos, que para no dar un exemplo de inmoralidad, debía cortarse la comunicacion de Cadiz con La-Isia, y hecha allí la cuarentena de observacion (con lo que se satisfacía á los pueblos), emprender las Cortes y el Gobierno su viage á Madrid, mandando salir de Cadiz las oficinas que deben seguirle: y que si, apesar de estas medidas de precaucion, los pueblos por la suprema lei de su conservacion se resistiesen á franquear el paso, el Gobierno debería abriřselo á la fuerza (*Conciso del 21*)—Como todo esto es una gerga ininteligible para los que hacen algun caso de los principios, y de la salud de los pueblos, me ha parecido traducirlo en un castellano mas al alcance de todos. En substancia lo que aquellas palabrotas, mal enlazadas, quieren decir es:—Es preciso trasladarse á Madrid, haya los estorbos que haya, y suceda despues lo que suceda: el único inconveniente que se presenta es que los pueblos, *amantes del natural derecho de su conservacion*, nos impidan el paso. Para esto es muy obvio el remedio: engañeseles, haciéndoles ver que en La-Isia donde hai enfermos de epidemia no los hai, y que todo el cuidado se reduce á precaucionarse contra Cadiz: córtese con esta plaza la comunicacion, y sufran los gaditanos, por sostener nosotros este disimulo contra la salud de los pueblos del tránsito; y para que ni á los pueblos les quede duda de que los queremos engañar, hago la proposicion en sesion pública, donde lo oigan unos, y los otros la lean en los periódicos que publican las sesiones. Pero si no basta esto para franquearnos el camino, es decir; si han conocido el engaño, declaremos la guerra á los pueblos, para que renunciando á sus más preciosos derechos que intentabamos atacar, reciban de por fuerza la epidemia, que temen, y de que nosotros á toda costa estabamos en la necesidad y en la obligación de libertarlos en calidad de representantes suyos, constituidos por ellos para su bien y felicidad.—Esto es en español castizo lo que se proponía al Congreso por un representante de la nacion española. Por fortuna, el Congreso, que está mas sobre los derechos de los pueblos y los principios, conoció este cúmulo de contradicciones, y los perjuicios que envolvía la tal proposicion; y decretó que no habia lugar ni aun á tomarla en consideracion. Los pueblos han visto apoyados sus derechos y su salud por esta medida sabia; pero no salta por esto mas á los ojos la lógica, la mania imprudente de traslacion, y el desprecio de los derechos mas sagrados de los pueblos del que lo propuso? Júzguelo el público, interesado tanto en esta materia.—
B. L. M. de V. *Juan Cambia paraaguas.*

Artículo comunicado.

Señor Redactor—¿Sabe V. si es cierto que ha llegado orden á Veracruz del Gobierno su-

perior de Nueva-España para que se detengan todos los números del periódico titulado *Telegráfo mexicano* que se publica en esta ciudad de Cadiz, por considerarse perjudicial en aquellás provincias su circulacion? — S. R. de P.

CÓRTEZ.

Día 27.—Parte de sanidad de La-Isia de León: 9 cadáveres.

Las Cortes quedaron enteradas y satisfechas de la exposicion del presidente de la junta suprema de Sanidad, sobre los motivos que habian retardado el cumplimiento de las órdenes dadas al alcalde constitucional de La-Isia, en punto á las disposiciones dadas acerca del estado de salud pública, y partes que debía dar al Congreso.

A la comision de Marina se mandó pasar una reclamacion que remite el secretario de este despacho, y que hacen varios interesados, sobre el perjuicio que les irroga á estos y á sus viudas el decreto de 19 de octubre de 1809, para que no se comprendiese en el reglamento á los oficiales del ministerio que están en los departamentos de ultramar.

Leida por segunda vez tres proposiciones hechas por el Señor Rengifo en la sesion de 25 del corriente sobre el orden que debe guardarse al dar cuenta en las sesiones de los asuntos cuando se presente alguna proposicion por algun Señor diputado, modo de discutirse, y Señores que deban hablar cuando ménos antes de darse por discutido, y la observancia del artículo 63 del reglamento sobre la hora de abrirse las sesiones; no se admitieron á discusion las dos primeras, y la tercera pasó á la comision del Gobierno interior.

A la de Hacienda se remitieron las dos hechas por el Señor Gurate en 23 del presente, sobre medios de dotacion de escuelas de primeras letras en las provincias de ultramar.

A la de Hacienda la proposicion del Señor Martinez (Don José), sesion del 25, igualmente que la del Señor Cepero, sesion del 24. Y no fueron admitidas á discusion las de los Señores Falcó, Capaz, y Garcia-Zamora, hechas en la misma sesion.

Se leyeron dos exposiciones que entregó el Señor Traver, diputado suplente por Valencia, de su universidad literaria, felicitando en la primera al Congreso por la abolicion de la Inquisicion, de que se mandó hacer mencion por extracto en el Diario de sesiones, y la segunda reclamando fondos para dotacion de sus cátedras, que pasó á la comision de Instruccion pública.

A consecuencia del informe pedido por las Cortes, á indicacion del Señor Olier en la sesion del 22, á la junta suprema de Sanidad sobre si el actual estado de salud pública permitirá la traslacion del Congreso y Gobierno á Madrid, los medios oportunos de verificarlo en su caso, y en el de no poderse realizar que dicha junta avisase dos veces á la semana; cumpliendo el presidente de ella con lo mandado, expone los obstáculos que en el dia presenta

la realizacion de trasladarse á la capital; medidas embarazosas que habria que tomar en razon de cuarentena de veinte dias, confusion y trastorno para la multitud de individuos que habian de seguir el viage, improporcion de lazaretos en cualquiera punto, y otros graves inconvenientes, y, por último, que continuará, segun se previene, avisando dos veces á la semana: Enteradas.

Salieron nombrados para individuos que han de formar el número triple del tribunal de Códigos los Señores Romero, Tacon, y Gárate.

Se resolvió, á indicacion del Señor Cuartero, que se preguntase á la junta suprema de Sanidad si el contagio que se padece en Cádiz es de tal naturaleza que las personas que salgan de Cádiz para La isla deban ó no hacer cuarentena.

Se mandó imprimir en el acta, para instruccion de los Señores diputados, y señalar dia para discusion, el dictámen y proyecto que presenta la comision de Bibliotecas, para el arreglo de la de Cortes y las demas de la península.

Se aprobó el dictámen de la comision encargada de examinar la consulta hecha por la Diputacion provincial de Cataluña sobre los medios que propone para hacer efectivo el pago de las dietas á los Señores diputados por dicha provincia.

Tambien se aprobó el de la comision Ultramarina, relativo á varias proposiciones hechas á las Cortes generales extraordinarias por el Señor Robles, diputado por la provincia de Chiapa, en Guatemala, en orden al establecimiento que propone de una universidad en Ciudad-real, capital de dicha provincia, fijándola, por ahora y mientras se realice el plan general y estatutos de estudios, en el seminario conciliar de dicha capital, á que la comision accede siempre que sea con intervencion y acuerdo de la junta provincial; y así se resolvió, con la adición que hizo el Señor Garcia Ramos, de que, hasta tanto que los referidos estatutos se formen, puedan conferirse en el expresado seminario grados menores; y aprobadas igualmente otras proposiciones, lo fue la 8ª y última, reducida á que se permita la apertura de los puertos de Tonalá y Capachuela, para el comercio interior de aquellas provincias con Guatemala, Nueva-España, y la adición que propuso el mismo Señor Robles, y apoyó la comision del Perú.

La comision de Guerra, adhiriéndose en un todo al contexto de las proposiciones hechas por los Señores Antillon y Cangu-Argüelles (*R. ants.*), es de dictámen que se pidan al Gobierno los trabajos que tenga preparados para la organizacion de la milicia nacional, agregándose los que hubiese en las secretarias de la Gobernacion de la península, y en la de Guerra; y así se resolvió, con la indicacion de que se entendiese de los trabajos concluidos, encargando la pronta expedicion de los que no lo estuviesen.

Quedó aplazada para el dia 2 del próximo noviembre la discusion del dictámen, que se le-

yó, de la comision especial de Rehabilitaciones de empleos sobre el expediente de las de los subalternos de la audiencia de Sevilla, á quienes contempla acreedores á serlo, conforme al decreto de 14 de noviembre de 1812.

Se señaló para discutirse mañana el dictámen de la comision de Guerra, acerca de la consulta del tribunal de Guerra y Marina, en orden á las reclamaciones de las viudas de los militares; y si convendría el restablecimiento de los Monte-pios militares; y que cese la tesoreria general en este ramo: la comision está por este parecer; baxo ciertas restricciones con respecto á los empleados que deben servir en dichos Monte-pios.

El Señor Antillon expuso á las Cortes que los diputados por Aragon necesitaban acercarse al Gobierno para tratar de ciertos puntos interesantes á aquellas provincias, y que á su virtud pedia por sí y sus compañeros permiso para verificarlo. Las Cortes vinieron en ello, y á la misma solicitud que hicieron por sus respectivas provincias los Señores Huerta, Caraza, y Rengifo: y se levantó la sesion.

En la proposicion hecha por el Señor Oller en la sesion del 25 debe entenderse, para ampliacion de ella, y evitar equivocaciones, que la hizo en el concepto de que, con respecto á los empleos y eclesiásticos diputados de las presentes Cortes, se observe lo prevenido en los artículos 2.º y 3.º de la orden de 10 de junio de 1811 acordada por las Extraordinarias.

CALLE ANCHA.

La Regencia del reino ha concedido la cruz pensionada de Carlos III al primer teniente de Guardias-españas Don Joaquín Montufar, portador de los pliegos del Señor duque de Ciudad-Rodrigo sobre las acciones del 7 y 8 de este mes. (R. 856.)

AVISO.

En la cuadra de Sr. Pierre, que está en Puerto-chico, al salir al campo de Capuchinos, á mano izquierda, última puerta, se hallan de venta dos jacas muy mansas, de buena casta, y sin defectos.

TEATRO.

El esquileo (pieza en un acto)—El criado fugido (ópera en un acto)—Boleras (por las Sras. Mercandoti y Muñoz, y los Señores Luenga y Garcia)—Los payos astutos (sainete)—A las 7½.

IMPRESA DEL ESTADO-MAYOR-GENERAL.
á cargo de P. Ponce: año de 1818.

SUPLEMENTO

AL REDACTOR GENERAL

del jueves 28 de octubre de 1813.

Oficios remitidos al vizconde Castlereagh, secretario de Estado, por el teniente-general C. Stewart, enviado extraordinario, y ministro plenipotenciario de S. M. B. cerca de la corte de Prusia.

I

Quartel-general de S. M. el rei de Prusia, Se-
nistá, 27 de agosto de 1813. Milord: en mi último oficio os di noticia de que los aliados habian determinado que sus exércitos desfilasen desde Bohemia por diversos caminos de Saxonia, y entrasen inmediatamente en operaciones ofensivas por el flanco y retaguardia, si aun conservaba el enemigo su posicion en Lusacia y permanecia á la orilla derecha del Elba. El principal exército ruso al mando del general Barclay de Tolly, incluso los cuerpos de Wittgenstein y Milaradowitch, el cuerpo prusiano del general Kleist, y el exército austriaco, debian obrar ofensivamente desde Bohemia, á las órdenes del general en jefe principe Schwartzberg.

El cuerpo de exército del general Blucher, compuesto de la division de prusianos al mando del teniente-general D'York, y de las divisiones rusas de los generales Sacken y Langeron, se moverian desde Silesia á Lusacia amenazando al enemigo por el frente. El general Blucher debia evitar toda accion general, especialmente contra fuerzas superiores. En consecuencia avanzó el general Blucher en 3 columnas el dia 20, desde Liegnitz, Goldberg y Jauer, sobre Bautzlaun y Lowenburgo: el cuerpo de Sacken se movió por la derecha sobre Bautzlaun; el del general D'York por el centro; y el del general Langeron por la izquierda. El enemigo abandonó á Bautzlaun, destruyó sus obras, y voló el almacén de pólvora que tenia allí: las fuerzas del general Blucher avanzaron ácia el Bober, donde fueron atacadas el 21 por el enemigo, que se movió con muchas fuerzas desde Bautzlaun, Lowenburgo y Laun; y se siguió un encuentro muy reñido. Se asegura que Buonaparte mismo mandaba la accion, y que presentó contra el general Blucher 11000 hombres. Las tropas aliadas sostuvieron su puesto con mucho valor; pero como el general Blucher tenia orden de evitar una accion general, se retiró en el mejor orden á Haynau, Pilgramdorf, Hirsdsberg, y detras del Katzbach; donde se hallaban las tropas aliadas segun las últimas noticias. La pérdida del general Blucher en este encuentro fue de unos 20000 hombres: hizo, sin embargo,

algunos prisioneros. El enemigo sufrió considerablemente.

El exército grande comenzó el 20 y 21 á pasar las fronteras por la parte de Bohemia: las columnas del conde Wittgenstein y del general Kleist por los desfiladeros de Peterswalden; los austriacos por Comotau. El 22, el cuerpo del conde Wittgenstein encontró con el enemigo, y tuvo una accion muy reñida con él cerca de Berghishabel y Zehista.

El enemigo salió al encuentro á los aliados en las fronteras, y fue arrojado de todas sus posiciones ácia Dresde, apesar de haber intentado defender á palmos el terreno.

Las columnas del exército aliado fueron desembarcando por las gargantas y pasos á tan buen tiempo, que hubiera sido fatal á los enemigos, si el plan se hubiera executado puntualmente; pero el deseo de las tropas de adelantarse á encontrar al enemigo fue causa de una accion con el cuerpo de la derecha en la mañana del 22. Los franceses estaban mandados por el general Gouvion St. Cyr (que acababa de llegar con el exército desde Wurtzburgo), y sus fuerzas pasaban de 15000 hombres: estos fueron apoyados por las tropas de Königstein y por las del campo de Lillienstein, que eran lo ménos 6000, al mando de Bonnet. Despues de un encuentro de consideracion, el conde Wittgenstein arrojó al enemigo de todos sus puntos, y le hizo de 300 á 400 prisioneros, ademas de un gran número de muertos y heridos. La pérdida de los aliados no fue de consideracion.

Despues de esta accion se retiró el enemigo á Königstein, á su campo atrincherado de Lillienstein, y á las diferentes obras junto á Dresde. Los aliados le persiguieron por todos lados, y el exército grande se vio ya circunvalando á Dresde.

El 26, el regimiento de húsares de Grodno, del cuerpo del conde de Wittgenstein, tuvo un vivo encuentro cerca de Dresde, en el que cogió 4 cañones y un obus. Las vanguardias rusa, prusiana y austriaca se acamparon esta noche en las alturas que rodean á Dresde entre Nauslitz é Ischernitz.

El 27 en la mañana abandonó el enemigo el terreno que ocupaba delante de Dresde llamado Grossengarten, y se acogió á los arrabales y á las obras de fortificacion.

De esta forma os doi una idea general de las operaciones hasta esta época: á cada momento se esperan grandes sucesos. No se han publicado ningunos partes de oficio, y no seria extraño que mis detalles en algunos puntos contengan algun yerro. Tal vez la historia de la guerra no presenta una época en que dos grandes exércitos se vean en estado de hacer tan grandes cosas.

Tengo la mayor satisfaccion en comunicaros que

Hemos considerado indispensable publicar íntegros (R. ants.) estos oficios, persuadidos que la noble sencillez y método con que están escritos harán formar una cabal idea de los últimos sucesos del Norte, que tan oscuros aparecen en otros papeles.

dos regimientos de húsares de Westfalia, mandados por el coronel Hammerstein, (R. 862.) se han pasado del enemigo, y estaban deseosos de venir á las manos con los franceses para vengar las desgracias que han acarreado á su país—Tengo &c—C. Stewart.

(Telégrafo-portugues.)

II

Cuartel-general de S. M. el emperador de Rusia: Altenberg 29 de agosto.

Habiendo abandonado el enemigo el terreno cercano á Dresde, llamado *Grossen-garten*, y retirándose á las fortificaciones y arrabales de la ciudad en la mañana del 27, se creyó conveniente atacar en fuerza á la plaza, cuya posesion nos era de la mayor importancia. Las tropas ligeras del conde de Wittgenstein habian sufrido alguna pérdida en el ataque de los *Jardines* en la mañana del 37, y el enemigo habia aumentado tanto con el arte las fortificaciones que rodean á la ciudad, que era evidentemente empresa muy dificultosa el tomarla.

A las 4 de la tarde empezaron á moverse las tropas destinadas para el asalto: el cuerpo del conde Wittgenstein se movió en 3 columnas por la derecha de *Grossen-garten*: el general Kleist envió una columna de ataque por entre estos *Jardines*, y dos por su izquierda. A la cabeza de la columna izquierda se hallaba el príncipe *Augusto de Prusia*; y tres divisiones austriacas, á las órdenes inmediatas del conde de *Colloredo* y del príncipe *Mauricio de Lichtenstein*, se unieron por la izquierda de la ciudad á los prusianos, que formaban el centro del ataque. La operacion comenzó por un terrible fuego de artillería. Fue singular el efecto de las baterías plantadas en forma circular al rededor de la ciudad: en breve cayeron por tierra, envueltos entre el humo, los mas bellos edificios de Dresde, y las tropas se adelantaron al asalto con el mayor orden, llegando por todos lados al pie de la ciudad. Los austriacos tomaron un reducto avanzado con 8 piezas con increíble denuedo y serenidad: nunca he visto tropas que se condujesen con mas bizarria. Era obra muy fuerte, distante ménos de 50 varas de la muralla principal, flanqueada por los fuegos cruzados de fusilería de las diferentes aspilleras que se habian practicado en todos los edificios exteriores; pero nada pudo resistir al valor con que fue asaltada; huyó de ella el enemigo poniéndose á cubierto detras de los otros parapetos y guareciéndose de las gruesas murallas de la ciudad, en las que era imposible abrir brecha sin un grande y continuado fuego.

Con el auxilio de estos medios de resistencia, unidos á la fortaleza de la ciudad, el enemigo consiguió hacer replegar á las tropas, que con tanto desembarazo habian atacado y tomado las obras exteriores. La noche se acercaba; y entonces el enemigo verificó una salida con una fuerza considerable de sus guardias, que ascendia por lo ménos á 300 hombres, á fin de desunir á las tropas aliadas, y de atacar la una ala por el flanco y retaguardia. Conocióse al punto su designio; y, viéndose palpablemente que no era posible tomar la ciudad en aquella noche, se dió orden á las tropas para que se retirasen y volviesen á sus respectivos campamentos. El príncipe *Mauricio de Lichtenstein*, que se hallaba por el lado por donde hizo el enemigo la salida, tomó las disposiciones más admirables, con las que logró evitar todo desorden. Esta empresa, en proporcion al poco tiempo que duró, fue una de las de mayor dificultad: ningunas tropas se hubieran distinguido más; y, en mi opinion, si hubiese

sido físicamente posible tomar por asalto la plaza en estas circunstancias, lo habrian verificado; pero no habia brechas por donde entrar, y la artillería, aunque colocada á 100 pasos de la muralla, no era capaz de abatirla, ni aun de causarle impresion.

Por el cálculo mas aproximado valio la pérdida de los aliados en este ataque en ménos de 40 hombres. Los austriacos fueron los que mas padecieron.

La salida del enemigo era el preludio de una batalla general, la cual se dió en la siguiente mañana del 28.—Dexando Buonaparte su ejército de Lusacia habia llegado á Dresde la noche del 22; y contando en Dresde con una fuerza por lo ménos de 13000 hombres, se resolvió á atacar á los aliados que ocupaban una extensión muy dilatada sobre las eminencias que rodean á la ciudad.

Tenia el enemigo grandes ventajas para el ataque que proyectaba. Dresde, guarnecido de artillería, quedaba á su retaguardia: no podia ser cortada su comunicacion; si vencía, podia adelantarse; si era vencido, retirarse con su seguridad; y nuestras tropas no podian perseguirle mas que hasta el alcance de la artillería de la plaza. El día, uno de los peores que he visto, aumentaba en gran manera las dificultades para los aliados, quienes habian llegado á marchas dobles á sus posiciones, transitando por malos caminos y por desfiladeros, y cuyas provisiones de toda especie era muy difícil, si no imposible, proporcionar. Aprovechándose Buonaparte de todas estas ventajas presentó un inmenso número de piezas de artillería, y un fuerte cañoneo por ambas partes formó el carácter principal de la batalla. Se dieron cargas en varios puntos, y tanto la caballería rusa y prusiana como la austriaca se distinguieron mucho; pero no combatieron los principales cuerpos de infantería de entrambos ejércitos. La lluvia era tan continua, que la accion se sostuvo en todos los puntos con la mayor incomodidad.

Cerca del mediodia aconteció una catástrofe que excitó extraordinariamente la sensibilidad y dolor de todo el ejército aliado. Conversaba el general *Moreau* muy atentamente con el emperador de Rusia acerca de las operaciones, cuando una bala de cañon, atravesando su caballo, le llevó ambas piernas; pérdida grande, tanto para la buena causa como para la profesion de las armas: es imposible no lamentar profundamente su suerte.

Continuó el enemigo sus esfuerzos sobre la posicion de los aliados, hasta que, conociendo su infructuosidad, suspendió los ataques.

La batalla puede habernos costado de 6 á 7000 hombres: el enemigo debió sufrir mayor pérdida. En una carga de la caballería rusa contra la infantería y una batería hicimos gran número de prisioneros, aunque no se pudieron traer las piezas.

Ya he detallado á V. S. las dificultades generales en que se vió el ejército aliado por las grandes fuerzas que se le opusieron, y por la persuasion en que estaba de que Buonaparte haria que un considerable cuerpo de tropas pasase el Elba por *Konigstein* y *Pirna*, para tomar los pasos á nuestra retaguardia. Diéronse, pues, las órdenes el 28 al anochecer para que se retirase el ejército aliado, y ahora se halla en marcha en diferentes columnas.

Es imposible no sentir que ejército tan lucido y numeroso, perfectamente surtido de todo lo necesario, se viese en la precision de retroceder; pues quizá se harán cálculos equivocados sobre este suceso, y el enemigo puede suponer que logró alguna ventaja. Por mi parte solo puedo asegurar á V. S. que

el ejército está ansioso por batirse con el enemigo, y que existe el mismo espíritu denodado, no obstante haberse creído necesaria una mudanza parcial de operaciones.

La fuerza del enemigo en la Lusacia no se disminuyó hasta el 23, en que atacó otra vez al general Blücher, que hubo de retirarse para Javer. Pero volvió á avanzar el 24, viendo que el enemigo había retrocedido; indició, sin duda, de haber este enviado parte de sus fuerzas á Bohemia.

El cuerpo austriaco del general Neubeig avanzó también con direccion á Zittau. Tengo el honor de ser &c. *Carlos Stewart*, ten. gen.

III

Toeplitz 30 de agosto—Hoy ha habido una acción muy brillante en el camino de Toeplitz, al lado de Peterswalden, distante cosa de 2 millas alemanas del primer lugar. Parece que una columna rusa, al mando del general Ostermann, que se retiraba por Osterwalden, se encontró con el enemigo que acababa de pasar el Elba por Pirna y Königstein, y ocupaba los desfiladeros de las montañas; por lo que los rusos se vieron en la precisión de abrirse denodadamente el paso á la punta de la bayoneta. Combatieron hasta el anochecer, después de haber sido reforzados por las reservas de caballería é infantería de las guardias rusas (mandada la primera por el gran-duque Constantino) que fueron enviadas inmediatamente en su socorro. Este cuerpo de tropas compuesto de unos 80 hombres contuvo todo el día á dos cuerpos de una division del ejército frances, á las órdenes de los generales Vandamme y Bertrand, que ascendían por lo ménos á 3000 hombres. Haría una injusticia á la guardia imperial de S. M. si intentase describir el asombro que me causó su valor y señalado denuedo. La caballería ligera de la guardia, que se componía de regimientos polacos y de dragones, cargó del modo mas brillante á las columnas de infantería. El general Diebzetsch, oficial de gran mérito, se distinguió muy particularmente; como también el príncipe Galitzin, que fue herido en el ataque. Casi ya al anochecer perdió un brazo el conde de Ostermann por una bala de cañon: fue igualmente herido el general comandante de los coraceros de San Jorge.

Se aumenta infinito la importancia del valor que manifestaron estas tropas cuando se considera que, si ellas no hubieran sostenido el campo, habrían peigrado infinito las columnas de artillería del ejército, que se retiraba á Altenberg, y que se hallaban detenidas á causa de los malos caminos.

S. M. prusiana estaba en Toeplitz á tiempo que el enemigo verificó su rápida marcha por Peterswalden, y dió las mas acertadas disposiciones para reforzar al conde de Ostermann, conservando por medio de su serenidad y esfuerzos personales el orden, que era fácil se hubiese perdido en aquella ocasion con la momentánea idea de que el enemigo podia romper la retaguardia. La admirable conducta de este soberano en todas ocasiones es materia digna de las alabanzas universales. El cuerpo del conde Ostermann perdió en este día 3000 hombres entre muertos y heridos—Se calcula en doble número la pérdida de los franceses. El cuerpo del general Vandamme padeció infinito. La caballería de la guardia prusiana cogió 2 estandartes, é hizo de 300 á 400 prisioneros.

El enemigo persiguió aquel día á nuestra retaguardia por el camino de Dippoldswalden, y encontró una terrible oposicion en la retaguardia mandada por el general austriaco Hardegg.

Espero que V. S. se servirá disculpar la prisa con que esto va escrito; pues el tiempo y los continuos

movimientos y operaciones no permiten mayor cuidado. Tengo la honra &c. *Carlos Stewart*, ten. gen.

IV.

Toeplitz 31 de agosto—A la brillante y reñida acción de ayer 30, en la que se cubrieron de gloria las guardias rusas, se siguió una victoria muy general y decisiva sobre aquella parte del ejército enemigo que había avanzado de Königstein y Pirna por la gran calzada que se dirige de Peterswalden á Toeplitz. Importaba mucho este ataque, no solo para dar tiempo á que se retirasen las columnas del ejército, que aun se hallaba retrogradando por el camino de Altenberg y Dippoldswalden, sino al mismo tiempo para dexar desembarazado el cuerpo del general Kleist que se hallaba aun en las montañas.

Avanzando rápidamente el enemigo sobre nuestro flanco derecho tenía la ventaja de un buen trecho de camino; por cuanto las columnas del ejército aliado, aunque se retiraban en línea mas corta, eran contrariadas no solo por el mal tiempo sino también por lo impracticable de los caminos.

No había salido aun de las montañas gran parte del tren de artillería y de los bagages del ejército aliado, cuando el enemigo estaba ya en Holtendorf y Kulm, á unas 3 millas alemanas de Toeplitz, parage donde se dió la acción.

Resuelto una vez el ataque, se destinaron las tropas en la forma siguiente: Comenzó la acción por 600 granaderos rusos, 20 de infantería y 30 de caballería, á las órdenes inmediatas del general Miloradowitch, juntamente con 1200 austriacos: las del conde de Colloredo y del general Bianchi: las demas tropas prevenidas para esta empresa formaban columnas de reserva en la llanura inmediata.

Se halla situada la aldea de Kulm en el fondo de una serranía que forma una barrera casi insuperable entre Bohemia y Saxonia; de este punto parten ácia oriente y poniente dos distintas cadenas de montañas: entre ellas el terreno es llano, en general, presentando sin embargo posiciones defendibles en algunos sitios. Sobre este terreno, casi al frente de la aldea de Kulm, reunió el enemigo una gran fuerza de infantería, con crecido número de artillería; y desde este punto se comenzó un nuevo é incesante fuego contra los rusos mandados por el general Miloradowitch.

Era tal la aspereza de las alturas inmediatas á Kulm, y el enemigo había dispuesto con tanta habilidad sus tropas para defenderlas, que se creyó mas conveniente dar el ataque principal contra la derecha: en consecuencia, se hizo marchar á la infantería austriaca sobre el terreno elevado de la derecha, al paso que las guardias rusas de infantería debían comenzar su ataque por la izquierda, apenas estuviesen los austriacos avanzando suficientemente. Mientras se verificaban estos movimientos, el cuerpo del general Kleist, que no se había aun desembarazado de las montañas, apareció por la retaguardia del enemigo, baxando por el camino por donde este había de retirarse en caso necesario. Principió el ataque por todos lados del modo mas decidido y vigoroso. La izquierda del enemigo fue flanqueada por el señalado valor y buen porte de los austriacos del conde Colloredo, cargando la caballería repetidas veces; al paso que el general Miloradowitch con los husares de las guardias y los granaderos forzaba en el otro flanco todos los puntos que en vano el enemigo había intentado defender. A este tiempo cayeron en manos de los rusos mas de 40 cañones, 60 carros, muchos bagages, y todo el equipaje del general Vandamme. Batido por el frente completamente en todos los puntos, y cortado por la retaguardia por el

general Kleist, no tuvo el enemigo otro recurso que el de hacer una retirada desesperada y con precipitación—Hizose, pues, general la derrota, arrojando el enemigo por todas partes las armas, no oponiendo ninguna resistencia, abandonando la artillería y banderas, y tratando solamente de buscar un asilo en los bosques.

Es considerable el fruto de esta victoria. El general en jefe Vandamme, y otros 6 oficiales generales, de cuyo número son los generales Giott, Hachtot, Himberg, y el príncipe de Reus: 60 piezas de artillería, 6 banderas, y unos 100 prisioneros. También se cuentan entre estos muchos oficiales de graduación y todo el estado-mayor de Vandamme.

El enemigo continuó su retirada acosado bien de cerca por los cosacos y por la caballería aliada.

Como recibí una fuerte contusión por la explosión de una granada, poco después de comenzada la acción, me vi precisado á dexar el campo de batalla; y por lo tanto debo las ulteriores particularidades de ella al coronel Cook, ayudante de campo de S. A. R. el general en jefe, que en esta y otras muchas ocasiones me ha prestado toda clase de auxilios.

Tengo ahora la satisfacción de llamar la atención de V. S. á otra brillantísima contienda, que terminó con grande honor y ventaja del ejército aliado.

Parece que el mariscal Macdonald había ocupado el 25 una posición muy fuerte en las cercanías de Javer, en la Silesia, la que había fortificado con numerosa y formidable artillería. Fue atacado en ella por el general Blücher en la mañana del 26, y, después de un combate muy reñido, desalojado de todas sus posiciones, dexando en el campo 50 piezas de artillería, 39 carros de municiones, y más de 100 prisioneros.

Renovóse el combate con nuevo vigor, y con igual buen éxito, por parte del general Blücher todo el día 27 y 28, cuyo resultado parece haber sido tomar en estos dos últimos días 30 cañones y más de 50 prisioneros.

Según las últimas noticias el general Blücher continuaba el alcance del enemigo con gran fruto.

El príncipe de Reus, que dixe á V. S. se contaba en el número de los prisioneros hechos en la brillantísima acción de ayer, ha muerto de resultas de sus heridas. Tengo la honra de ser &c. Carlos Stewart, ten. gen. (Gac. de Lisboa.)

Boletín de Buonaparte.

(R. 858.)

S. M. la emperatriz y reina ha recibido las noticias siguientes del ejército hasta el 19 de setiembre.

El 17 á las 2 de la tarde montó acaballo el emperador, y en vez de tomar el camino de Pirna se dirigió á los puestos avanzados. Sabedor de que el enemigo tenía preparadas multitud de faginas para defender la subida de la montaña. S. M. ordenó al general Duvernet que le acometiese. Este general con la división 43.^ª se apoderó de la aldea de Arbesau, y arrojó al enemigo á la llanura de Toeplitz. Tenía encargo de maniobrar en tal conformidad que reconociese la posición del enemigo y le obligase á descubrir sus fuerzas; instrucciones que consiguió desempeñar completamente. Por parte del enemigo se rompió un vivo fuego de artillería, que estando fuera de alcance nos causó poco daño; pero habiendo dexado los austriacos su posición, y avanzando con una batería de 24 piezas para acometer más de cerca á la división Duvernet, el general Ornano les cargó con los lanceros rojos de la guardia, quienes tomaron dichas 24 piezas, y acuchi-

llaron á todos los artilleros; pero no pudieron traer más que los caballos que las tiraban, 2 cañones, y un tren avanzado—El 18 el conde de Lobau se mantuvo en la misma posición, ocupando la aldea de Arbesau y todas las gargantas que dan paso á las llanuras. A las 4 de la tarde el enemigo destacó una división para sorprender la altura que domina á la aldea de Kaeinitz. Esta división fue rechazada á punta de espada y con fuego de metralla por espacio de una hora. El 18 á las 9 de la noche llegó S. M. á Pirna, y el 19 el conde de Lobau volvió á ocupar sus posiciones en frente de Hollendorf y Giesbarbel. La lluvia caía á torrentes. El príncipe de Neuchatel (*Berthier*) se halla algo enfermo. S. M. goza de buena salud.

(Telégrafo-portugues.)

Artículo comunicado.

Señor Redactor: La conducta de los diputados á Cortes que, errantes de pueblo en pueblo y de provincia en provincia, abandonan la causa de la patria, exponiéndola acaso á una horrosa y sangrienta horfandad, debe llamar altamente la atención del Congreso y del Gobierno. Estoy muy lejos de creer que la *cábala* y la *intriga* tengan lugar en semejante proceder; pero como los resultados de esta dispersión serán siempre funestos, cualquiera que sea la causa que la fomente, de ahí la necesidad de atajar con mano vigorosa los males que nos amagan. No hai quien dude que desde el momento en que los pueblos juraron la Constitución, todos y cada uno de sus individuos se obligaron á sostener los derechos que ella les concede, y á cumplir las obligaciones que por la misma se les imponen. Ningun riesgo, ningun peligro, la certeza de la misma muerte no es suficiente á invalidar ó debilitar de modo alguno tan solemne contrato. Estos principios tan conocidos, y que justifican el sacrificio cierto de millares de ciudadanos por la conservación de la sociedad nacional, son los que autorizan á la nación á exigir de sus representantes todo género de sacrificios en cumplimiento de sus deberes. Porque, ¿qué diferencia habrá entre un ciudadano armado, y un ciudadano diputado á Cortes, para no estar igualmente obligados á la observancia de la ley? Ninguna, á la verdad. Y si ninguna ¿por qué ver con frialdad la noticia que los Señores diputados á Cortes por la provincia de Valladolid dan al Congreso soberano, haciéndole saber que abandonan su primera obligación, cual es contribuir á la total representación nacional, y solo por miedo de la epidemia de Cádiz? Bien seguro estoy, Señor Redactor, que otro hubiera sido el calor, y otro el interés, si al Congreso se le hubiese dicho: un general con toda su división se ha retirado de su posición en las líneas del Vidua, y ha permitido á los enemigos la entrada en nuestro territorio; y esto solo por miedo de la muerte con que le amenazaba el enemigo si sostenía su puesto. ¿Pues, por qué esta diferencia? ¿Dudamos acaso que la primera obligación de un diputado á Cortes es su concurrencia para la formación del poder legislativo, sin el cual la máquina del Estado pelagra? Sírvase V., Señor Redactor, insertar estas observaciones, si las creyese oportunas, y mande á su S. S. S.—Cádiz y octubre 24 de 1813—J. R.

IMPRESA DEL ESTADO-MAYOR-GENERAL.
á cargo de P. Ponce: año de 1813.